

UN museo que se hace con música nuevaolera. Por primera vez el ritmo a go go pone ladrillos. Esto ocurrió con el Festival de Ancón que deja nuevas ganancias para el museo de sitio, "donde el hombre paleolítico puede reencontrarse con las generaciones de hoy".

La visión prehistórica de Ancón mostraría a los hombres de la Edad de Piedra, tallando sus flechas y sus hachas a orillas de un mar calmo, en una extensa playa soleada. La canción aún no había florecido.

Hoy la visión de la misma playa deja ver un luminoso sembrío de edificios y naves flotantes en un bello paraje del Pacífico, donde se trata de fomentar el turismo con un festival polifacético que ofrece música, teatro, danzas, historia, y otros atractivos más.

Alejandro Miró Quesada, uno de sus principales promotores, que ya ha fundado tres museos con este de Ancón, explica con entusiasmo su doble importancia.

"Ancón merece tener un museo, porque es el punto de partida del hombre prehistórico de la costa y porque también es el lugar donde registraron su paso las culturas del norte y sur, hermanando sus amores y sus muertes frente al mar. Un museo de sitio en este balneario será como un confidente de historia o como un viaje al pasado sin máquina de tiempo, que aumentará a sus atractivos como centro turístico de Lima un verano".

La acertada orientación que se ha dado al certamen donde se han llevado a cabo varias actividades artísticas, ha capitalizado el deseo de ayudar de empresas

PASA A LA PAG. 42



El Festival tuvo figuras como los Hermanos Zafarri, de hermosas voces, y dio oportunidad a una serie de nuevos cantantes, interpretando algunas de las cuatrocientas composiciones enviadas al concurso, superando al año anterior.



Una ola de canciones desbordó el simple y vivió diez días de teatro, música, danza y pintura. Entusiasmado, Raúl del Mar se subió a una barca para soltar a los vientos un "Lamento de Amor".

La idea de construir un museo en Ancón flotaba en el ambiente desde el fabuloso hallazgo del taller paleolítico de Chivateros. Pero nadie imaginó que sería construido de una manera muy original, ¡cantando! Desde entonces llueven serenatas en Ancón, que está de moda con veraneantes como el General Velasco y sus ministros.

# BALADAS EN ANCON

# ...POR EL HOMBRE PRIMITIVO



El a go gó de "Guel", "Creí Olvidarte", cantado por Pepe Cipolla. Con opción de ganar el ansiado galardón.



Un extraño motociclista (en la pintura) se llevó el primer premio. Intervinieron en el concurso pintores de todo el Perú, convirtiéndolo en una meca de arte.

VIENE DE LA PAG. 40

y particulares que han brindado su aporte para darle mayor brillo. En el Festival de Ancón todos se han sentido coparticipes de esta bella empresa cultural.

"Estoy emocionado y contento", declaró Mariano Drago, el maestro argentino que ha dirigido Carmina Burana, la gran ópera de Orloff, puesta en Lima por primera vez con cuatro coros y trescientas voces.

Igualmente están orgullosos los componentes del Grupo Histrión que repusieron una vez más la aplaudida obra "La Chicha está fermentando". En el teatro al aire libre de la antigua estación del ferrocarril de Ancón, batió palmas jubilosamente un público que pasaba de los dos mil espectadores.

Mucho ha sido improvisado pero todo ha salido con fortuna. Quién reclamaría contra ese gigantesco anfiteatro que es la misma playa y el muelle del embarcadero del edificio Neptuno, donde el año pasado se presentó con éxito el gran espectáculo coreográfico, "La Leyenda y el Mar", con un formidable despliegue de luces, juegos artificiales, danzas y canciones.

En la leyenda de este año, con un telón de plata y bruma, evolucionaron las bailarinas de la A.A.A., las danzarinas negras de Victoria Santa Cruz, las garbosas cholitas de Kaye Mackinnon y un grupo de dragones chinos.

Al concurso de pintura llegaron las obras de ochenta artistas de Lima, Cuzco, Arequipa, Tacna, Ancash, Loreto y Huánuco, convirtiéndolo en un balneario en un lugar de cita nacional. El afán por esta muestra ha sido tan enorme que Edda Román, de la IAC, la organizadora, se rompió una mano y varias decenas de turistas hicieron cola para votar por el premio Vox Populi, amén de los cuadros que fueron comprados desde el primer día. Casi toda la muestra.

El ganador absoluto fue Luis Zevallos Retzell, quien puso al lado de serranitas, abstractos, ché guevaras y castros, un motociclista en negro y blanco, que se llevó

de atropellada el premio "Casa Náutico de Ancón", con 35,0 soles.

Las tres fechas del Festival de la Canción fueron muy concurridas y hubo algunas bellas canciones al lado de un alarman mar de malas. Se anotaron más de 458 composiciones, con seudónimos como "Jubito", "Adán Eva", "Sociedad Anónima", "D. Mínimo".

Hubo buenos y malos intérpretes con protesta de los autores que aseguraban que sus balades habían convertido en balada y el éxito de una canción depende en un 80% de quien la canta. "Gabriela, dijeron, ayudó al triunfo de 'Pajaritos' de Vicky Bonilla, con el timbre de una voz que canta la juventud". La oquesta, lamentablemente, falló casi todos los casos.

Los abonados aplaudieron a bailar "Al llegar el Amanecer", go gó de Luchito Egarr, en la voz de Rulli Rendo; "Niña de los Miragros", vals de Sociedad Anónima, con Roberto Tello; "Guitar Mia", vals de Rimense embellecida por la voz de los Hermanos Zañartu, y "Dos Caminos", es una Edith Barr un poco nerviosa.

"El Antarquí", un trofeo de plata obsequiado por una compañía de aviación, fue disputado por "Los Almendros", nuevos ros argentinos que trajeron más de 250 kilos de chatarra electrónica sin justificar tanto aparato, Jaime Soval de Chile, el trío de jazz de Jack Murphy, muy popular en Norteamérica y el experimentado Sergio Cansino.

Cabe mencionar a Raúl de Mar, baladista, que lució una hermosa voz que respetan los años en "Lamento de Amor", que ganó mucho, siendo una de las favoritas. El autor es un tal "Teta".

Hasta el momento en que esta en prensa esta edición aún no se sabe cuál será la canción ganadora. Hay expectativa por descubrir quién se llevará "La Casa de Plata", un trofeo que es el símbolo de un hombre primitivo que emerge de una oscuridad de siglos, despertando llamado de una serenata a go gó



El Dr. Miró Quesada muestra "La Caracola de Plata", trofeo que el año pasado ganó la juvenil Vicky Bonilla, a la izquierda, con su canción "Pajaritos". Abajo y a la derecha, Roberto Tello, quien fue uno de los intérpretes más aplaudidos.

